



Ladrones del tiempo

Shaykhul-Hadīth, Ḥaḍrat Mawlānā Muhammad Saleem Dhorat dāmat barakātuhum

El regalo del tiempo es un favor muy valioso de Alāh Ta'ālā. Es un favor que no podemos ni atesorar ni evitar que pase. Es por esta razón que decimos: «El tiempo no espera a nadie». Una analogía para apreciar el tiempo y la vida es la de un cubo de hielo que se está derritiendo lentamente, minuto a minuto, segundo a segundo, respiro a respiro. Sin embargo, una diferencia notable es que el hielo sí lo podemos recuperar poniendo el agua en el congelador, pero nada puede «congelar» a nuestras vidas. Por lo tanto, la vida es un recurso que debe ser utilizado ahora.

Al examinar cuidadosamente nuestras vidas, nos daremos cuenta de que hay muchas actividades que roban nuestro tiempo. Tomemos como ejemplo el fútbol; solo reflexiona por un momento: ¿hoy cuántas personas en el mundo pasan horas y horas de su valioso tiempo viendo partidos de fútbol? ¿Qué beneficios tangibles obtenemos por ver el fútbol? Raramente tenemos una conversación que no incluya este tema. Imagina lo mucho que desperdiciamos nuestras vidas para el fútbol solamente durante una temporada o una sola campaña del Mundial. ¿Cuánto tiempo desperdiciamos en hablar sobre el fútbol, ver el fútbol, escuchar comentarios sobre el fútbol y pensar sobre el fútbol? ¿Cuánto tiempo le dedicamos a estas actividades y cuánto tiempo le dedicamos a Alāh Ta'ālā? ¿Cuánto tiempo pasamos buscando conocimiento religioso o secular que nos va a beneficiar para ayudar a quienes son menos afortunados y privilegiados que nosotros, para ayudar a los necesitados y discapacitados, y para otras formas de contribuir positivamente en las comunidades en las que vivimos?

El fútbol es solamente un ejemplo; hay muchos otros ladrones del tiempo como ocuparnos en conversaciones fútiles y chismes, pasar horas fumando en narguile (pipa para fumar, conocida también como shisha y hukkah), dialogar sobre política sin ningún resultado efectivo, etc.

Procuremos valorar y utilizar el tiempo productivamente porque se aproxima el día en que se nos hará presentarnos en la Corte de Alāh Ta'ālā para que se nos pregunte cómo pasamos cada uno de los instantes de nuestras vidas.